

ERASE UNA
VEZ...

LOS CUENTOS
CLÁSICOS

LOS CERDOS
TRAVIESOS

SR. BOB ESPONJA

LOS CERDOS TRAVIESOS

Había una vez unos tres cerditos que causaban desperfectos en la ciudad, destruían casas, coches y hasta trenes y aviones, la gente estaba muy muy harta que se quejaban al ayuntamiento.

El ayuntamiento siempre que sus ciudadanos se quejaban del mismo tema el ayuntamiento no les hacía ni caso, decían que esos tres cerditos eran muy muy altos, medían 9 metros y no había ni forma de combatir con esa pandilla de los tres cerditos. Un día esos tres cerditos se fueron al este de la ciudad y al principio no sabían por qué iban a ese lugar, pero después vieron a un joven hombre con su bebe en brazos sacando dinero, los cerditos, observando al hombre, no sabían que hacer, pero después se les ocurrió que podían amenazarle quitándole el dinero que tenía, pero el cerdito pequeño dijo que tenía un bebe, y un bebe es demasiado joven para escuchar problemas, así que poquito a poquito, sin que el hombre escuchara nada, iban siguiéndole, hasta que llegaron a su bolsillo, le robaron la cartera. El bebe gritó en los brazos de su padre justo cuando esos traviesos cerdos le quitaron de su bolsillo la cartera donde ese hombre guardaba toda su fortuna, sus tarjetas y muchas más cosas que en realidad son muy importantes. Cuando los tres cerditos escucharon al llorón de bebe, los tres huyeron a gran velocidad que llegaron a adelantar a cinco motoristas que iban a ochenta km/h.

Los tres cerditos pudieron huir muy afortunados con la cartera, caminaron media hora para llegar a su casa. A la mañana siguiente cogieron la cartera que habían robado, contaron todo el dinero que había en la cartera todos los cerditos juntos, cuando habían terminado, quedaron muy sorprendidos, había un millón de euros y también encontraron oro y plata. Los cerditos muy contentos estuvieron una hora pensando que cosa guay querían hacer con toda la fortuna, entonces todos se decidieron en un yate. Pero antes de eso había que invertir el oro y plata. Los tres cerditos se fueron a darse un paseo y después a invertir en el oro y plata. Iniciaron la tarea dos horas más tarde y fueron al paseo marítimo para alquilar el yate, pero cuando entran al yate se escuchan pasos, gritos y de repente aparece el chico de ayer...